

La Provisión de Cristo para su Iglesia

1. ¿Quién los dio?

- Jesucristo es quien dio los dones del ministerio: "... y dio dones a los hombres" (Efesios 4:8).
- Los dones incluyen apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11).

2. ¿Cuándo los dio?

- Se entregaron cuando Jesús ascendió al cielo y llevó a los santos del Antiguo Testamento con Él: "Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres" (Efesios 4:8-10).

3. ¿De dónde vienen los dones?

- Directamente de Cristo exaltado, quien está sentado a la derecha de Dios en el cielo.

4. ¿Para qué propósito dio los dones del ministerio?

- Edificar Su Iglesia, perfeccionar a los santos, realizar la obra del ministerio y edificar el Cuerpo de Cristo (Efesios 4:12):
 - ♦ *Perfeccionar a los santos*: La palabra griega "Katartismos" (καταρτισμός) , significa "ajustar y preparar completamente".
 - ♦ *Obra del ministerio*: Capacitación para servir.
 - ♦ *Edificación del Cuerpo de Cristo*: Crecimiento espiritual colectivo.

5. ¿Hasta cuándo dio los dones del ministerio?

- Hasta alcanzar la unidad de la fe, el conocimiento de Cristo y la madurez espiritual total (Efesios 4:13).
- Los dones se necesitan hasta que Cristo regrese porque siempre habrá creyentes inmaduros que requerirán guía y edificación.

6. Enseñanzas erróneas:

- Algunas doctrinas enseñan que ya no se necesitan pastores o ministros, lo cual contradice las Escrituras que señalan que los dones del ministerio estarán vigentes hasta que Cristo venga.

7. ¿Cuál es el ideal supremo en todo ministerio?

- Perfeccionar al pueblo de Dios para que:
 - ♦ Crezca en unidad de fe y conocimiento de Cristo.
 - ♦ No sea llevado por doctrinas falsas ni influenciado por artimañas de error.
 - ♦ Se edifique en amor y opere como un cuerpo integrado (Efesios 4:13-16).
- La obra del ministerio quintuplo (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) es esencial para esto.

Conclusión: El propósito supremo de todo ministerio no es el glorificar ni ensalzar al hombre de ninguna manera. Está dirigido totalmente hacia el Cuerpo de Cristo. Se necesita el funcionamiento de dichos ministerios para edificar y vigorizar al Cuerpo de Cristo.